



**En pleno centro de Madrid.** El atentado de ETA en la plaza de la República Dominicana causó la muerte a 12 guardias civiles y dejó 60 civiles heridos. **ABC**

## EN SU CONTEXTO

550

heridos fueron reconocidos con una incapacidad permanente total, con la absoluta 222, con la parcial 59, incapacidades temporales en 120 casos, una gran invalidez en otros 40 y lesiones en 1.667.

## Diferentes etapas

## Las cifras reflejan la historia de la banda

En el número de heridos, según la época, se constata la debilidad o fortaleza de la banda, la llegada de la 'socialización del sufrimiento' o la irrupción de coches bomba en ciudades.

663

damnificados dejó ETA en Madrid, seguida de Gipuzkoa (476), Bizkaia (396), Navarra (201) y Burgos (187).

## Los 2.658 heridos de ETA, los grandes olvidados

**Análisis.** Los historiadores Gaizka Fernández Soldevilla y María Jiménez firman una radiografía exhaustiva de los damnificados

JESÚS J. HERNÁNDEZ



Zutik, el boletín de ETA, jaleaba en 1963 una agresión de sus integrantes a un maestro de Zaldibar, «una paliza de la que probablemente

se quedará marcado. Y esto no es violencia... es autodefensa». El ataque aparece también en un boletín de la Brigada de Investigación Social de la época. Para los historiadores Gaizka Fernández Soldevilla y María Jiménez, aquel maestro es el primer herido de la banda, aunque el Ministerio de Interior no lo ha reconocido. Ambos firman un análisis exhaustivo sobre los

heridos de ETA, los grandes olvidados del terrorismo, como tantas veces han denunciado asociaciones de víctimas como Covite y la AVT. Hasta ahora no había siquiera una cifra: son 2.658.

«El estudio de los supervivientes es útil y necesario desde la perspectiva científica. Nos ayuda a establecer una relación directa entre la evolución estratégica de ETA y las secuelas físicas y psicológicas que provocó», valoran los autores de este informe. De hecho, las cifras de damnificados retratan a la perfección la historia de la banda. Durante el franquismo, cuando usa generalmente armas de fuego contra militares y policías,

hay pocos. A partir de mediados de los años 80, cuando recurre habitualmente a coches bomba, las cifras se disparan. Durante los años de la ponencia 'Oldartzen', que abogaba por «la socialización del sufrimiento», hay más heridos que son civiles y aparecen menos militares y policías.

También se constatan algunos virajes de la banda, como el recurso a los atentados con coche en el centro de las grandes ciudades o las campañas contra el turismo. En el atentado de la plaza de la República Dominicana de Madrid ETA asesinó a doce guardias civiles y provocó 60 heridos, que eran civiles, y de los que el Ministerio del Interior sólo ha reconocido a 51. Es uno de los que sitúan a Madrid como la provincia con más heridos (663), seguida de Gipuzkoa (476), Bizkaia (396), Navarra (201), Burgos (187), Zaragoza (141) y Álava (137).

El informe de Gaizka Fernández Soldevilla y María Jiménez,

que viene a completar otro que realizaron previamente, constata que muchos de estos heridos jamás tuvieron ninguna indemnización. «No dispusieron de un mecanismo legal, sistematizado y sin restricciones temporales para atender sus necesidades hasta 2011», señalan los historiadores. Un momento en que ETA había anunciado ya el cese de la violencia y cuando muchos de esos heridos habían fallecido ya o simplemente habían renunciado a iniciar los trámites. Las secuelas son evidentes: a 550 heridos se les reconoció la incapacidad permanente total y la absoluta a otros 222.

«Los heridos y sus familias son un colectivo que a menudo ha pasado desapercibido», lamentan Fernández Soldevilla y Jiménez. Consuelo Ordóñez, presidenta de Covite, lo dice a menudo. «Cada herido es un intento frustrado de asesinado. Y muchos de ellos acabaron muriendo o malviviendo».

## Muere a los 66 años Begoña Arregi, esposa del exlehendakari Ibarretxe

HELENA RODRÍGUEZ

Begoña Arregi, esposa del exlehendakari Juan José Ibarretxe, murió ayer a los 66 años. Natural de Llodio, como su marido, nació en un caserío del barrio de Larrazabal. Madre de dos hijas y abuela de varios nietos, Arregi conoció al exjefe del Ejecutivo vasco precisamente en esta localidad. Am-

bos formaban una de esas parejas 'de toda la vida'.

Discreta y de trato fácil, Arregi dejó para la historia aquel espontáneo «¡ay, madre!» que se le escapó ante la cantidad de medios de comunicación que la esperaban a ella y a su marido a las puertas de Ajuria Enea el mismo día en que los Ardanza les cedieron el testigo. Durante los mandatos

de Ibarretxe, de una enorme intensidad política marcada por su plan, ella se mantuvo alejada del foco.

Arregi, que ha fallecido debido a una enfermedad diagnosticada el pasado mes de agosto, siempre prefirió permanecer volcada en su familia. Con todo, esta mujer que trabajó como administrativa en una fábrica de su Llodio natal,

Begoña Arregi. **IGNACIO PÉREZ**

fue el gran «puntal» de Ibarretxe y nunca dejó de acompañarle en sus viajes oficiales en el extranjero. Dirigentes jeltzales la recuerdan como «una abertzale sin aristas, con mucho criterio y de posiciones muy progresistas» que siempre ha sido «una colaboradora extraordinaria de su marido», al que acompañaba habitualmente a hacer deporte al aire libre. Dirigentes y expolíticos vascos y catalanes como el lehendakari, Imanol Pradales, Arnaldo Otegi, Carlos Puigdemont, Joseba Azkarraga, Carlos Iturgaiz y Jordi Turull enviaron ayer sus condolencias.

